

La fiesta de la Mama Negra, uno de los patrimonios culturales intangibles de la ciudad de Latacunga, Ecuador

Sylvia del Pilar Herrera Díaz¹

Universidad de Especialidades Turísticas

sherrera@udet.edu.ec

Nataly Andrea Cáceres Santacruz²

Universidad de Especialidades Turísticas

ncaceres@udet.edu.ec

RESUMEN

Nuestros antepasados desarrollaban celebraciones que respondían al culto a los astros en la necesidad de cumplir con la ritualidad de su credo. Con la llegada de los españoles, la Iglesia incluyó en el repertorio cultural de los pueblos, lo cristiano, adaptándolo a estos mismos festejos. De allí, que las fiestas, en algunos casos, son producto de la mixtura entre las creencias locales y las tradiciones españolas fundamentadas en la fe. En este trabajo se expone una temática relacionada con el folklore social, las fiestas y personajes típicos, a partir del estudio de la fiesta de la Mama Negra, en Latacunga, provincia de Cotopaxi; organizada en honor a la virgen de la Merced o de la Santísima Tragedia. La fiesta se desarrolla en los meses de septiembre y noviembre, por lo que, fue indispensable utilizar

¹ Docente de la cátedra de Cultura y Etnografía. Magister en Gestión del Turismo por la Universidad de Especialidades Turísticas, Quito, Ecuador.

² Docente de la cátedra de Arte y Patrimonio en la Universidad de Especialidades Turísticas, Quito, Ecuador. Magister en Historia del Arte, doctorante del programa de Historia del Arte por la Universidad Pablo de Olavide.

la investigación descriptiva y de campo -observación directa-, en primera instancia para caracterizar a cada personaje - definir funciones- y, en segunda, para confirmar diferencias y semejanzas en ambos periodos de celebración. Se utilizaron fuentes bibliográficas que incluyeron libros, artículos, y otros documentos relacionados con el tema, con el objetivo de analizar y determinar el hecho folklórico de la fiesta, comprendiéndola como un atractivo turístico del Ecuador.

Palabras claves: Mama Negra, Abanderado, Rey Moro, Capitán, Ángel de la Estrella, fiesta, Latacunga, Virgen de La Merced.

THE FESTIVAL OF THE BLACK MOTHER, ONE OF THE INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE OF THE CITY OF LATACUNGA, ECUADOR

ABSTRACT

Our ancestors developed celebrations related to the cult of the stars in the need to fulfill the rituality of their creed. With the arrival of the Spaniards, the Church included the Christian thought in the cultural repertoire of the peoples, adapting it to these same festivities. This is why the festivities, in some cases, are the result of a mixture of local beliefs and Spanish traditions based on faith. This work presents a topic related to social folklore, festivals, and typical characters, from the study of the Festival of Mama Negra, in Latacunga, Cotopaxi Province, organized in honor of the Virgin of Mercy or the Holy Tragedy. The festival takes place in the months of September and November, so it was essential to use descriptive and field research –direct observation–, in the first instance to characterize each character –define functions– and, in the second, to confirm differences and similarities in both periods of celebration. Bibliographic sources were used, which included books, articles, and other documents related to the topic, intending to analyze and determine the folkloric fact of the festival, understanding it as a tourist attraction of Ecuador.

Key words: Mama Negra, Abanderado, Rey Moro, Capitán, Ángel de la Estrella, fiesta, Latacunga, Virgen de La Merced (Black Mother, Standard Bearer, Moorish King, Captain, Angel of the Star, festival, Latacunga, Virgin of Mercy).

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se presenta información relacionada con la tradicional fiesta de la Mama Negra, esto es el origen de fiesta y de la mujer negra, de los personajes principales y secundarios que conforma el elenco que desfila, por dos ocasiones en el año: en septiembre y en noviembre, a lo largo de las calles céntricas de Latacunga y la fiesta, como parte de un proceso colectivo que permite la producción de representaciones sociales con diversos significados y resulta en manifestaciones –comportamientos simbólicos– que revelan actitudes propias de la fiesta, en una primera instancia, y en segunda, un discurso del presente sobre el pasado ligado a una dimensión colectiva significativa y práctica que apunta a un espacio de memoria histórica.¹

Los registros revisados acerca de esta y otras manifestaciones festivas nos dicen que existen elementos religiosos andinos que han permanecido pese a la imposición religiosa durante la época colonial. Pues, sobre la base del calendario ritual andino, se sobrepusieron los cultos cristianos, y al encontrarse semejanzas y coincidencias, que no solo correspondía a la parte litúrgica, sino también al ámbito cultural, expresado en danzas y bailes, provocó que, en algunos casos, al ejecutarse la festividad se intentara cambiar su significado. No obstante, con el pasar del tiempo, se han visto que elementos como la redistribución de bienes –no como fetiche sino como instrumentos cargados de sentido sim-

¹ Se entiende como memoria histórica a aquella prestada, aprehendida, escrita, pragmática, larga y unificada. No es la repetición de lo vivido, más bien si se construye como una creación producto de prácticas sociales conformadas como respuestas colectivas, y para quienes participan deriva en una serie de significados necesarios para el equilibrio social. Basado en: Belkis Milagros López Ramos, Tesis: *Las Verbenas en Las Tunas. su papel en la formación de la memoria histórica de la región en el siglo XX*, Universidad Vladimir I. Lenin Las Tunas, Las Tunas, 2010. URL: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013a/1327/1327.pdf>

bólico, que lleva a una mayor cohesión del grupo—, el acceso a los beneficios sobrenaturales, el alivio de tensiones al interior de la comunidad, el fortalecimiento de las relaciones de parentesco y sus consecuentes obligaciones, se hayan reproducido una y otra vez en el imaginario de la comunidad a través de la fiesta, específicamente en aquella con características religiosas. Estos aspectos han permanecido en el tiempo, pues el mismo sujeto ha plasmado un contexto que le ha permitido representarse a sí mismo, evitando el olvido y procurando contrarrestar la ofensiva del poder dominante.

Por consiguiente, hay un comportamiento simbólico expresado por el colectivo durante las festividades, pues es el espacio favorable para el intercambio y el reconocimiento de expresiones simbólicas. Por lo cual, la fiesta no es solamente el hecho de reunirse en torno a un evento calendario, más bien, es constituir la interacción simbólica, con la cual el grupo estará realmente integrado y esta interacción, a su vez, es posible por la permanencia de la memoria colectiva de la celebración. Entonces, para que exista interacción simbólica se necesita tanto la captación “externa” del símbolo como su comprensión interna,

“no basta que coincida en ciertos aspectos exteriores con símbolos de otros grupos, sino que debe darse una coincidencia del sentido simbólico a un nivel más profundo. El símbolo, dentro de una cultura, no está aislado; con otros símbolos forma parte de un sistema de relaciones firmemente establecido. De tal manera que cuando se presenta un símbolo, esa presencia desata una “reacción en cadena”, es decir, empieza a poner de manifiesto otra serie de símbolos que están en relación íntima con el símbolo originante”. (Botero, 1991, p. 13).

Y la celebración se relaciona con el individuo, pero también con el colectivo, pues las fiestas religiosas son como

“un momento privilegiado de la cultura indígena, por su multiplicidad de facetas y su intensidad –y a la fiesta religiosa no como un hecho aislado, exclusivamente religioso, sino que al ser– vivida por una cultura especialmente unificada y comunitaria, que logra integrar en su ser lo religioso, lo económico, lo social y lo cultural, ésta la “fiesta religiosa” necesariamente presenta todas esas facetas” (Rueda, 1979, p. 40).

Sin embargo, aunque con la interacción simbólica se refuerza el sentido de pertenencia a un grupo específico, el conocimiento de la existencia de otro tipo de elementos culturales, no solamente refuerzan la identidad, sino que en algunos casos permiten un fenómeno de apropiación, tal vez por la necesidad de regenerar formas culturales que se consideren óptimas para acoplarse a las nuevas necesidades sociales y económicas de la población. Es más, de alguna manera estas “nuevas manifestaciones” son aceptadas y aplicadas como aspectos novedosos durante festividades, sin perder el objetivo comunitario que es conservar viva la festividad para así mantener vigente su identidad.

“Durante la celebración de una fiesta, los símbolos allí utilizados generan reacciones culturales entre las personas, tales como identidad, pertinencia a un grupo, solidaridad, etc., es porque de antemano también se han establecido entre ellos otras relaciones– generalmente económicas y políticas, no de diferenciación o estratificación social, sino de relaciones simétricas entre sus miembros”. (Botero, 1991, p.14).

¿Dónde se evidencia entonces la regeneración de las festividades? Un claro ejemplo es la fiesta de la Mama Negra, debido a que se desarrolla en dos periodos septiembre y noviembre, se entendería que la primera es una celebración con características religiosas y la segunda en el año tiene componentes más turísticos, permitiendo una reproducción de valores culturales de diferentes sectores que conviven entre sí y que de alguna manera se representan en el mismo espacio festivo.

Considerando que la fiesta religiosa es un espacio de repetición, creatividad e interpretación y, por lo tanto, clave en la comprensión de la religión popular, se configura en el territorio propicio para la emancipación que conduce a los actores sociales hacia la liberación dentro de un sistema social represivo, por lo que es innegable que los individuos como parte de esa liberación acoplen a su tradicional vestimenta –por ejemplo– elementos introducidos de otras culturas, inclusión de elementos distintos a los tradicionales durante la ejecución de la fiesta, y eso se verá reflejado en el uso de disfraces –otros materiales diferentes a los tradicionales–, bailes, declamación de coplas, entre otros, es decir que es parte de un proceso de transculturación. Este proceso es consecuencia del uso o la promoción de la cultura como estrategia para el consumo turístico, que por medio de la globalización aceleró la transformación de todo “lo cultural” en un recurso. Ciertamente la simbólica producida y reproducida durante una fiesta religiosa tiene como fin crear una serie de mensajes que se inscriben a su vez en un sistema de comunicación que logra mantener la integridad cultural, permitiendo un punto en común de referencia para la permanencia de la identidad cultural. Pero vemos en particular en el desarrollo de la Mama Negra una separación festiva, entonces es posible que esto refleje que el evento tuvo que sufrir este apartamiento

para ser mediática, y volverse un espectáculo, espacio de diversión para los turistas y aunque la fiesta es un sujeto de transformación en el sentido de que es flexible y responde al momento histórico, es decir, a un contexto, el interés de esta investigación será comprender la festividad en su dimensión social, relacionada con los roles que se desarrollan antes, durante y después de la ejecución de la misma a través de la actuación de los protagonistas, lo que llevará a la puesta en valor de la celebración, a partir de la recopilación de datos concernientes a la Mama Negra, analizando aspectos intrínsecos en la fiesta y que definen su dimensión cultural tanto para la población local, nacional y extranjera.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Hablar de la fiesta es ingresar a lo más profundo de la comunidad. Mencionarla es acercarse a todos esos aspectos en los que se devela lo que es el ser humano como individuo y parte de una colectividad. En la fiesta se enfrenta la alegría y el sufrimiento, el dolor y el amor, la muerte y el tiempo en un mismo espacio, porque sin duda son eventos que son cíclicos (transitivos) privilegiados de la comunidad, de su vida (reflexivos), pues no solamente la colectividad celebra algo, sino que se celebra así misma. Por esa razón, es que durante el festejo podemos evidenciar los elementos más básicos de cómo están conformados las relaciones sociales. Factores como el económico, no limita el desarrollo de la fiesta, donde quiera que se celebre el nacimiento o bautizo de un niño, se celebre un matrimonio, o se estrene casa nueva, o exista algún tipo de consagración religiosa o velación habrá festejo. Y aún en la muerte, la partida de un ser querido, no logra eclipsar la alegría que causa la liberación que provoca la celebración.

La Fiesta que aborda conflictos y los representa dentro de lo que se podría considerar como una lógica social asegura la cohesión, ampliando el espectro, pues no solamente se la mira como “algo bonito” que ocurre en la comunidad, más bien se ve como una “realidad viva” en el que está contenido potencial transformador importante (Lara, 2015). Cabe mencionar que, la fiesta popular como manifestación de voluntad colectiva, que acumula experiencias de alegría generalizada, exalta a la comunidad que festeja (Devoción a la advocación de Nuestra Señora de la Merced) y a los componentes de interés como eventos programados (petición y entrega de Jochas², las vísperas, quema de chamizas³ y fuegos pirotécnicos, misas campales, desfile de comparsas, trasmisión de mando, nombramiento de priostes⁴, etc.) Entonces, la fiesta es un tipo de acción específica, es una “acción simbólico ritual, cíclica, recurrente y periódica (...) pues la fiesta se entiende como un producto social que expresa y refleja los valores, creencias e incluso intereses del grupo o grupos que la protagonizan” (Ariño, 1992, p.15: Lara, 2015).

La fiesta va más allá de la congregación, y de la espontaneidad de las reuniones de individuos para la denominada parranda, más bien es un momento en el que expresan con unicidad e individualidad los diferentes modos de práctica colectiva antes, durante y después de la celebración. Además, en todo el proceso de ejecu-

² Según Tobar Donoso es la contribución que voluntariamente dan los parientes y amigos de la persona que hace la fiesta en sectores rurales, pero que debe ser retribuida por ésta en una ocasión igual. No es un regalo sino más bien un anticipo que deberá ser pagado oportunamente.

³ Montón de determinadas plantas levantado en las plazas para ser quemado en honor a motivos religiosos. Leña delgada seca. Hojas y ramas secas

⁴ Persona que auspicia las fiestas patronales ecuatorianas, pagando los diezmos al cura, comprando la comida para los invitados y corriendo con todos los gastos en general. Según, Mera “persona designada para hacer una fiesta de iglesia, sea que lo solicite o que se la obligue en virtud de la costumbre establecida en muchos pueblos, especialmente de la sierra ecuatoriana.

ción de la fiesta, se puede comprender la lógica de poder, en la que la transgresión y la disputa es permitida –hasta cierto punto requerida– dando como resultado la cohesión y la reafirmación identitaria. Además, que, si de manifestaciones se refiere, todo es observable, material, evidente y fácilmente perceptible, por lo tanto, el ritual de la fiesta es uno de los elementos tangibles de la cultura. La fiesta que trata lo simbólico, lo imaginario, el ethos, las cosmovisiones y las mentalidades, como también los sistemas de valores, ideas, creencias, sentimientos, sentidos, significados y significaciones.

Centrando esta investigación, la fiesta se desarrolla en la ciudad de Latacunga ubicada en la provincia de Cotopaxi, Ecuador. Cada año esta ciudad se convierte en el escenario para una de las más importantes fiestas que constituye la mayor expresión folklórica mestiza. Ésta es la fiesta de la Mama Negra o conocida también como la fiesta de la Santísima Tragedia o fiesta de la Capitanía (Tabla 1).

Para este evento grupos de personas y visitantes se dan cita para homenajear a la Virgen de la Merced considerada Patrona de los Presos, Generala de los Ejércitos Celestiales, Patrona y Reina de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas; Patrona de Quito, provincia de Pichincha; de Portoviejo, provincia de Manabí; de Piñas, provincia de El Oro; del Litoral Ecuatoriano; de las Fuerzas Armadas del Ecuador, entre otras (Figura 1).

Este particular festejo se lleva a cabo en dos ocasiones al año: el 23 y 24 de septiembre, días del equinoccio de otoño y de conmemoración a la Virgen de La Merced, según la iglesia católica. Ésta es organizada por las vivanderas⁵ del mercado Pichincha del

⁵ Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española es la persona que vendía víveres a los militares en marcha o en campaña, ya llevándolos a la mano, ya en tiendas o cantinas.

Tabla 1. Trayectoria de la fiesta Mama Negra.

Año	Ejecución
1963	Primera Mama Negra Novembrina.
1964-1967	No se realizó. Causas desconocidas.
1968	Segunda Mama Negra Novembrina.
1969-1973	No se realizó. Causas desconocidas.
1974	Tercera Mama Negra Novembrina.
1975	Cuarta Mama Negra Novembrina.
1976-1977	No se realizó. Causas desconocidas.
1978	Quinta Mama Negra Novembrina y Primera organizada por el I. Municipio de Latacunga, por medio de un Comité Permanente.
1979	Sexta Mama Negra Novembrina.
1980	Séptima Mama Negra Novembrina.
1981	No se realizó, porque cesó en sus funciones el Comité Permanente y debido al conflicto fronterizo con el Perú.
1982	Octava Mama Negra Novembrina.
1983	No se realizó, por una serie de dificultades.
1984	Novena Mama Negra Novembrina.
1985	Décima Mama Negra Novembrina.
Desde 1986 hasta 2014	Se realizaron en todos los años.
2015	No se realizó por la reactivación del Volcán Cotopaxi.
2016	Se retoma la fiesta nuevamente y con mayor fuerza e importancia en la identidad que representa para los latacungueños por ser patrimonio intangible de la nación.

Fuente: Eduardo Paredes, Mama Negra Novembrina, 1963 a 2016.
Elaborado por: Pacheco, Deysi. 2017.

Barrio de La Merced y El Salto y, como un evento principal por la independencia de la ciudad, el sábado anterior al 11 de noviembre, auspiciada por la municipalidad.

Las dos fiestas tienen mucha similitud en cuanto a la presencia de los personajes principales y secundarios, pero la primera

Figura 1. Imagen de la Virgen de la Merced.



Fuente y elaboración propia.

tiene más expresiones folklóricas populares y ancestrales que la segunda.

La inclusión de personajes vestidos con particulares y coloridos trajes, la música, los bailes, la gastronomía y la riqueza poética expresada en las *Loas a la Virgen*, han hecho que esta fiesta sea considerada como una de las más importantes en el país y como símbolo de la unidad y alegría nacional. El Instituto de Patrimonio Cultural INPC, acordó declararla como “Patrimonio Cultural Intangible de la Nación”, el 31 de octubre de 2005.

Con relación al origen la fiesta se puede afirmar que se la viene celebrando desde el siglo XVII con manifestaciones populares paganas y religiosas, africana y españolas, con personajes, rituales, indumentarias, bailes y música.

Existen varias narraciones que pretenden justificar su nacimiento. Paulo De Carvalho Neto, sostiene que esta fiesta tiene su génesis en la época republicana y aparece como resultado del festejo de la liberación de los esclavos en 1851, decretada por el presidente José María Urbina, ya que existía presencia de esclavos negros, que fueron evangelizados por los mercedarios, que estaban trabajando en la explotación de las minas de Angamarca y Sigchos.

Esta situación impresionó a los indígenas y mestizos del sector quienes iniciaron a dramatizar diferentes situaciones y a ciertos personajes que paulatinamente los fueron incluyendo en sus festejos religiosos y paganos.

Luis Fernando Botero (1991, p. 5), hace referencia, que:

no existe con claridad acerca de los orígenes de la festividad de la Mama Negra, más, sin embargo, existen polémicas para ubicarla en el tiempo. Menciona también que podría tener sus raíces en épocas precolombinas para luego adaptarse al valor que conlleva el día de hoy, pero hay algunos autores como Paredes (1984), que menciona que la fiesta no tiene ningún origen español pues que realmente solo celebran en Latacunga. Cuando estuve leyendo la referencia que hizo el autor del origen de la fiesta, habla que también que éste se realizó a través de su última erupción del volcán Cotopaxi para dar gracias a la Virgen de la Merced, patrona de la ciudad, para la protección del volcán a los mismos. En una parte pequeña menciona que hay mucha discusión sobre la presencia del negro en la fiesta y su papel central en la misma.

Cárate (2011, p.41, 42) menciona que:

El relato se origina en la zona rural del cantón Latacunga, alrededor del volcán Cotopaxi en la hacienda Cunchibamba, propiedad de la señora Gabriela de Quiroz quien manifestaba una fuerte creencia en la religión católica y en la imagen de la Virgen de la Merced. Los trabajos de los estudiosos locales Karolys y Paredes afirman que fue en una erupción del volcán entre los años 1742 y 1745 cuando se dio origen a la celebración (Paredes, 2005; 95). Debido al peligro que la hacienda tenía de desaparecer bajo la lava del volcán, enterrada entre escombros y lodo, Gabriela de Quiroz acompañada de los indígenas que trabajaban en su asentamiento, dieron plegarias a la virgen de la Merced solicitando que los salve de la catástrofe. Entonces apareció un destello sobre el cráter del volcán que pudo ser identificado como la imagen de una mujer de largos cabellos que llevaba sobre su brazo izquierdo un niño. Gabriela y sus trabajadores reconocieron en ella la imagen de la virgen de Mercedes, ésta al ver la desesperación de sus fieles por los bramidos de la erupción, levantó su mano y calmó la furia del volcán. En ese momento la nube de ceniza y lava cesaron dejando a los pobladores libres de peligro (Proaño, 1993; 548). Como agradecimiento a la salvación de la ciudad y a su piedad, la dueña de la hacienda decidió organizar una celebración en nombre de la Santísima Virgen de las Mercedes que tendría como objetivo principal el honrar el recuerdo de la intervención de su divinidad en los momentos de desesperación que desencadenó la erupción del volcán.

El sacerdote mercedario Luis Octavio Proaño en el relato de la historia de la virgen de la Merced, realiza una revisión de sucesos acontecidos en el siglo XVIII, dice:

“ocurrieron varios desastres naturales donde la virgen de la Merced se hizo presente con el afán de escuchar las peticiones de los devotos. Proaño explica que en aquellas épocas en la ciudad de Quito la virgen de la Merced había sido nombrada como la guardiana del asentamiento desde el momento que el 8 de septiembre de 1575 la imagen salvó a la ciudad de los múltiples terremotos ocurridos, ocasionando que los devotos quiteños bautizaran a la imagen como la virgen de El Terremoto. Durante aquellos años los fieles de la virgen sacaban a la imagen de la Merced a la plaza central para orarle y pedirle que sea su protectora, muchas personas realizaba promesas en compensación de los dones otorgados por la virgen. Con este ejemplo, en la ciudad de Latacunga durante los momentos en los que el volcán Cotopaxi despertaba, los devotos latakunagueños imitando al pueblo de Quito decidieron sacar a la imagen de la virgen de su iglesia y llevarla a la plaza de Santo Domingo para pedirle apaciguara al volcán, debido a la respuesta que la divinidad hizo con sus fieles se decidió bautizarla como la virgen del Volcán, de allí radica su importancia para los habitantes de Latacunga (Proaño, *Nuestra Señora de la Merced en la colonia y en la república del Ecuador*, 1993, p. 548).

De todas maneras, todas las teorías acerca del origen de la fiesta coinciden en que ésta se organiza en homenaje a la Virgen de la Merced. Navas (1988) señala que la Mama Negra o Santísima

Tragedia es propiamente una ceremonia con características religiosas que conservan los indígenas desde el incario y la colonia hasta nuestros días. Es un ceremonial en que se resalta la danza, la declamación de plegarias, la recitación de la curación de enfermos, repartición de frutas, cambio de vestido, riñas entre cónyuges, el simulacro con militares, movimiento de banderas y la veneración de la Virgen de las Mercedes.

Un tiempo desapareció la fiesta de la Mama Negra, uno o dos años. En ese año, que tampoco me acuerdo exactamente, un curita de aquí de la Merced les reúne a las vivanderas y les dice que bueno no puede perderse la fiesta. Ellos toman la posta y empiezan a organizar la fiesta de la Mama Negra, o sea por ahí revive exactamente (Acevedo, 2007).

De esta manera se da origen a la instauración de la entrega de ofrendas para la organización de la fiesta en lugar del priostazgo.

Cuando se habla del surgimiento del personaje principal, la Mama Negra, también se han planteado varias versiones, algunas de más curiosas mencionan que:

(...) es la recordación de la salida de la Reina Mora de Granada, seguida de sus aúlicos y equipajes. Los Mercedarios que en España dedicaron sus corazones a la manumisión de los esclavos, trajeron acá esta tradición que inicialmente la representaban en tablados en la plaza de la Merced y luego, poco a poco, con el transcurso de los años y para lucir más sus atuendos salían en desfile por las calles de la ciudad (Proaño, 1959; 570).

Karolys, Ubilla y Paredes manifiestan que la gran admiración que se generó para la imagen de la Reina Morisca fue la principal

razón que motivó a los latacungueños para incluir a la Mama Negra como personaje principal.

“Los participantes en la fiesta de la Mama Negra de septiembre, que dicen que la MAMA NEGRA es la “Cocinera de la Virgen de Mercedes”, y que su marido natural es el TAITA NEGRO, quien carga los productos para que su mujer prepare el banquete, en el día de la fiesta de la Virgen, y que tal es la alegría de la Virgen, que cuando la MAMA NEGRA y todos los participantes bailan al son de las bandas en la plaza de la Merced, les mira desde una de las ventanas de la iglesia y le hace bailar al Niño Jesús en sus manos” (Karolys y Ubilla, 2007, 83).

Los latacungueños también afirman que cuando los afrodescendientes llegaron a este territorio, en calidad de esclavos, al alcanzar su libertad, celebraron este hecho con una gran fiesta en la cual el personaje que destacaba era una mujer negra que más tarde tomaría el nombre de “Mama Negra” (Figura 2).

Es así que la fiesta se institucionalizó el 24 de septiembre que coincide con el equinoccio de otoño que, por un lado, celebran los indígenas y por otro, con la conmemoración a la Vir-

Figura 2. Personaje de la Mama Negra.



Fuente y elaboración propia.

gen de la Merced, por parte de la iglesia católica (Acevedo, 2007). Esta fiesta es planificada y llevada a cabo por las vivanderas del mercado de la Merced, a partir del mes de abril de cada año, con el fin de agradecer a la virgen todos los favores recibidos.

Cada 23 de septiembre, previo a los preparativos llevados a cabo con mucha anterioridad, el Prioste, realiza “*dos salidas*” de la comparsa con los personajes principales quienes desfilan por las principales calles de la ciudad de Latacunga. Una salida se hace en la mañana y la otra en la tarde y empieza desde la Iglesia de La Merced hasta el Calvario y viceversa. A la noche se desarrollan las tradicionales “*vísperas*” donde se disfruta de la música interpretada por las bandas de pueblo, del licor, de la quema de la chamiza y de los fuegos pirotécnicos.

El 24 inicia con la celebración litúrgica en honor a la Virgen de la Merced. Luego las comparsas recorren las estrechas calles de la ciudad tanto en la mañana como en la tarde. Desde hace algunos años atrás, las vivanderas de El Salto repiten este festejo el domingo y lunes siguientes al 24 de septiembre.

En cambio, la de noviembre tiene sus orígenes cuando en 1963, los vecinos del Barrio Centro deciden replicar esta expresión popular conocida como “*La Mama Negra de los cholos*” durante los festejos cívicos de la independencia de Latacunga. Esta iniciativa ha venido siendo respaldada cada año por el cabildo municipal, instituciones públicas y privadas, priostes de honor y sin lugar a duda por las *Jochas* que entregan personas destacadas a nivel local y/o nacional.

Esta fiesta da inicio el sábado anterior al 11 de noviembre desde muy temprano en la mañana con gran cantidad de asistentes locales y nacionales. El primer evento solemne es la transmisión de mando a los nuevos personajes. Se da el relevo a los personajes

del año anterior. Luego de ello, desfilan un sinnúmero de comparsas de escuelas, colegios, universidades, asociaciones, grupos culturales e instituciones públicas y privadas que al son de la música interpretada por las bandas de pueblo recorren por las calles de Latacunga. La Mamá Negra que como ya se ha mencionado, no tiene un origen claro, se mantiene a través del tiempo, por los personajes que simbolizan a todas estas narraciones épicas, que sobrepasan el tiempo histórico y son esenciales para producir, recrear y significar el pasado en el presente.

METODOLOGÍA Y ANÁLISIS

Se procedió metodológicamente recopilando y luego analizando los diferentes aspectos que se consideran como trascendentales en la fiesta de Mama Negra, estableciendo a continuación una caracterización de los personajes, como elementos fundamentales. Los personajes principales de las dos fiestas son: la Mama Negra, el Capitán, el Ángel de la Estrella, el Abanderado y el Rey Moro, En la fiesta de septiembre aparece el Embajador, los payasos y los urcuyayas. En cambio, en la de noviembre la allullera.

Es importante señalar que, en septiembre, el Ángel de la Estrella, el Embajador y el Rey Moro son representados por niños ya que se los considera puros e inocentes. El uso de máscaras para guardar anonimato es evidente.

Por un lado, Karolys (1987, p. 10) manifiesta que:

“las máscaras negras de la Mama Negra provienen de un culto prehispánico y originalmente recibieron el nombre de tiznados, debido a que éstos se pintaban el rostro de negro”.

Por otro, Schneider (2007, p. 163) afirma que las máscaras

negras aparecen “en escena primero únicamente en el desfile de los tiznados, posteriormente debido a su popularidad fueron incorporadas al desfile de los blancos, para que finalmente la entera festividad recibiera el nombre de la figura más destacada, la mama negra”.

A todos ellos, en las dos ocasiones, los acompañan las bandas de pueblo, capariches⁶, la comparsa de la yumbada⁷, los ashangueros, carishinas o camisonas, negros loeros, champuceros, huacos, curiquinges, cholas ofrenderas y veladoras, de quienes se hablará más adelante.

La Mama Negra: Es el personaje central de la fiesta. Karolys (2007), sostiene que la Mama Negra es la cocinera de la Virgen de Merced y que su marido natural es el Taita Negro quien carga sus productos para que su mujer prepare el banquete el día de la fiesta de la Virgen, y cuando la Mama Negra y todos los participantes bailan al son de la banda en la plaza de la Merced, los mira de una de las ventanas y hace bailar al niño Jesús.

Paulo De Carvalho Neto (2001, p. 278) asevera que es un personaje popular de las festividades de la Virgen de las Mercedes, el 24 de septiembre en Latacunga, llega a la iglesia al son de tambor y de la volatería, adulando a su muñeca y enseñándola al público. Sus acompañantes son indios ebrios, disfrazados de animales, la mama canta loas al Niño.

Es un hombre vestido de mujer negra que va a caballo guiado por el negro trota frenos. Su vestimenta es muy colorida, lleva

⁶ Disfrazado que utiliza una peluca desordenada y viste calzoncillo de indio y poncho. Trae una escoba en sus manos con la cual simula barrer haciendo retroceder al público que le estorba el paso.

⁷ Grupo de personas que pintadas con muchos colores y adornadas con plumas de guacamayos con conchas, semillas y otras cuentas imitando a los yumbos van saltando y bailando con lanzas de madera a lo largo del desfile.

puesta varias polleras, blusa de seda y pañolones ricamente bordados con la imagen de la Virgen que se los cambia en cada esquina, careta negra que muestra sus blancos dientes y una hermosa sonrisa.

En las alforjas que van sobre el corcel están dos muñecos negros que representan a sus hijos. En su mano izquierda lleva a su hija, una muñeca llamada María Mercedes, en la fiesta de septiembre y Manuelita Baltazara, en la de noviembre (en honor a Manuelita

Sáenz, patriota quiteña y Baltazar Terán, prócer de la independencia de Latacunga). Tiene en su mano derecha un “chisguete” lleno de agua y leche que va salpicando a los distraídos espectadores (Figura 3).

El Capitán: Personaje de influencia española que representa al antiguo “Corregidor y Encomendero” que durante el desfile va acompañado de dos sargentos.

Navas (1988) reflexiona,

el capitán es objeto de honores, loas y plegarias por parte del Ángel de la Estrella además es el único destinado a bailar con la Mama Negra. Se afirma que este acto tiene por objeto ridiculizar la imposición hispánica, siendo obligación del Capitán bailar con una negra a su compás.

Figura 3. El Capitán rindiendo honores a la Virgen de la Merced.



Fuente y elaboración propia.

Constituye el Prioste principal, quien cuida de la Mama Negra y es el único que puede bailar con ella ya que según afirman los pobladores es su amante. Además, se encarga de organizar la Capitanía, de solicitar las “jochas” a los participantes y de vigilar que todos los preparativos se vayan desarrollando adecuadamente. Es deber del Capitán, después de ocho días de terminada la fiesta, devolver a los “jochantes” los obsequios que fueron entregados para la fiesta. Viste con traje militar oscuro: chaqueta con charreteras decoradas con flecos dorados, pantalón con cintas bordadas a los costados que van desde la cintura hasta el filo de las vastas. Cruza su pecho un tahalí rectangular, usa guantes blancos, careta de malla de alambre y en su mano lleva un sable metálico que en la punta está atravesado una naranja. Cubre su cabeza con un pañuelo de seda sobre el cual se coloca un bicornio muy adornado.

Recibe honores del Abanderado, de los Guardias y de sus Sargentos en las entradas a las plazas principales de la ciudad y en la ermita de El Calvario. Antiguamente era designado por el sacerdote de La Merced.

Ángel de la estrella: Es uno de los primeros personajes a caballo que inicia el desfile. Aparece por influencia católica. Viste una túnica larga blanca de seda o satín, guantes blancos, alas y una capa larga, decorada con estrellas doradas y plateadas, que llega a cubrir las extremidades posteriores del blanco corcel ricamente decorado y que es conducido por uno o dos palafreneros. En su mano derecha lleva un cetro adornado con una estrella, cintas y perlas. Sobre su cabeza una dorada corona decorada con espejos y lentejuelas. En la parte superior de la corona una estrella de cinco puntas. Se encarga de proteger al Prioste Mayor de la fiesta. Cada vez que se detiene el desfile o en lugares específicos declama loas (versos) a la Virgen de la Merced.

En noviembre el personaje es un adulto y tiene pintura facial. En septiembre es un/a niño/a y sale al natural (Figura 4).

Figura 4. Ángel de la Estrella declamando loas a la Virgen.



Fuente y elaboración propia.

El Abanderado: Es un hombre adulto que viste de corte militar, lleva una bandera en sus manos escoltado por dos soldados que lo acompañan durante el desfile. Se sabe que antiguamente existían 3 abanderados: el primero denominado Heraldo que portaba la bandera española; el segundo la de los Encomenderos y el tercero la de los indígenas que posee cuadros de siete colores diferentes y que se presume fue usada por los Tacungas, Sigchos y otros grupos más. Actualmente, solo lleva la bandera indígena, *la wiphala*, elaborada de tela espejo con la que rinde honores al Capitán haciendo atractivos movimientos comúnmente conocidos como “*mil guaraguas*”. Viste con terno oscuro de casimir o

de otro color, la chaqueta tiene charreteras con flecos dorados, camisa blanca, tahalí rectangular que se coloca desde el hombro hacia un costado, pantalón muy decorado con flecos. En la cabeza lleva un pañuelo de seda con diseños sobre el que se coloca el sombrero negro que lleva una cinta tricolor. Cubre su rostro con una careta de malla de alambre. Usa guantes blancos y zapatos negros. Antiguamente lo acompañaba una guardia compuesta de cinco o más personas, hoy solamente van dos.

En la fiesta de noviembre no lleva careta y su traje es similar al uniforme militar de los Granaderos de Tarqui que forman parte de la escolta presidencial del Ecuador (Figura 5 y 6).

Figura 5. *Abanderado rindiendo honores a la Virgen.*



Fuente y elaboración propia.

Figura 6. *Abanderado con su escolta.*



Fuente y elaboración propia.

El Rey Moro: Según Karolys (1987) lo identifica como un personaje con influencia pre colombiana, el capirote que usa en la cabeza es similar con el que usaban los orejones de esa época. Otra

versión, dice que el Rey Moro es creación nativa que personifica a los Jacho de Tacunga, o legendarios gobernantes de estas tierras (Paredes, 1984) pues según detalles, especialmente de su vestimenta, se puede afirmar que es una representación de los legendarios gobernantes de estas parcialidades (Figura 7).

Usa prendas de estilo del medio oriente, con varios y costosos adornos. En los inicios de esta fiesta no aparece este personaje, con el pasar de los tiempos se lo insertó al desfile tomando gran importancia, nadie sabe con exactitud a quién representa, pero hay quienes creen que representa a Boabdil uno de los reyes moros que conquistaron a los españoles.

Lleva sobre su cabeza un capirote similar al que usaban los orejones incas, una capa de colores vivos, un tahalí que cruza su pecho, gafas oscuras y se encarga del discurso en honor a la Virgen. Siempre va sobre un caballo. En algunas ocasiones lleva zapatos puntiagudos con cascabeles, cetro decorado con cintas de colores y pinta en su rostro una barba negra.

En noviembre, las pecheras y el capirote están adornados con lazos, la imagen de la virgen mercedaria y/o las iniciales del nombre de la persona que lo representa, la capa tiene bordados con símbolos familiares.

Figura 7. Niño representando al Rey Moro.



Fuente y elaboración propia.

En septiembre, es fundamental que la capa lleve bordada la imagen de la virgen de la Merced.

El Embajador: En septiembre es representado por un niño y en noviembre por un adulto que va montado a caballo. Viste terno oscuro, camisa blanca y corbata. Cruza sobre su pecho una banda con los colores patrios, bordada la palabra “embajador”. Lleva sobre su cabeza una especie de sombrero militar en forma de medalluna y en su mano un sable. Está escoltado por un grupo de negros loeros (Figura 8).



Figura 8. *El Embajador.*

Fuente y elaboración propia.

Los capariches: Son indígenas que visten pantalón y camisa de color blanco, poncho pequeño rojo con finas franjas roja y azul, careta de malla de alambre, sombrero pequeño de lana de borrego. Generalmente son los que inician el desfile ya que su función es ir barriendo la calle con su escoba hecha de chamizas (ramas secas) y retamas para ahuyentar los malos espíritus y a la vez dar paso a las comparsas (Figura 9).

Figura 9. *Personaje el Capariche.*



Fuente y elaboración propia.

Los Payasos: Visten de colores variados y muy llamativos. Tienen una careta de cartón, un sombrero pequeño o en ocasiones un sombrero cunicular, llevan en la mano un chorizo de tela que sirve para golpear haciendo mofa de los visitantes, se encargan de divertir a los asistentes. Generalmente abre el desfile juntamente con el capariche (Figura 10).

Los "champuceros": según Cárte (2007) son los personajes que brindan "champús" a todos los asistentes en el desfile.

Figura 10. *El Payaso que generalmente abre el desfile.*



Fuente y elaboración propia.

Figura 11. *El champucero recorriendo las calles de Latacunga.*



Fuente y elaboración propia.

Constituyen la corte que acompaña a los personajes principales. Llevan trajes coloridos confeccionados con telas brillosas, capa pequeña, gorro de tipo militar, gafas oscuras y su rostro pintado de color negro. Durante el recorrido mantienen el orden de los asistentes y van repartiendo el tradicional champús, bebida elaborada a base de harina de maíz, mote, panela, canela, pimienta de dulce. En ocasiones cuando el público obstaculiza las calles del recorrido, esta preparación es lanzada sobre los espectadores para que se dispersen (Figura 11).

La ashanga, tiznados o ashangueros: Deben ser hombres muy fuertes que con meses de anticipación se preparan con dietas especiales para poder soportar el peso del cesto. Considerados antiguamente como esposos de la Mama Negra, cargan sobre sus espaldas un enorme y pesado armazón de carrizo, obsequiado por el Capitán, el Rey Moro o los jochantes, que contiene un cerdo entero asado, pollos, gallinas, cuyes, frutas (guineos, piñas, na-

ranjas, manzanas, mandarinas), cigarrillos y licores de distintas marcas y precio para ser consumidos durante los festejos. Se decora con banderitas del Ecuador y serpentinas. Actualmente son ayudados por otras personas quienes llevan una pequeña mesa sobre la que el ashanguero coloca la ashanga para descansar durante el trayecto (Figura 12).

Los Huacos: Conocidos también como los brujos que curan enfermedades y especialmente el espanto de los niños. Son los personajes que durante todo el trayecto del desfile van

realizando las tradicionales “limpias”; ritos de purificación que hacen referencia a la fiesta indígena precolonial de la Sitúa que se hacía para alejar las comunes epidemias que llegaban con el temporal de lluvias del mes de septiembre. Mientras avanzan las comparsas, los huacos escogen de los espectadores, especialmente a mujeres, para practicarles la limpia que consiste en un fuerte soplo de aguardiente, humo de cigarrillo y la invocación a las montañas como al taita Imbabura, al Chimborazo y al Carihuairazo. Visten de blanco con una careta pintada de rayas azules y rojas. Sobre la espalda se colocan una especie de escudo decorado con figuras simbólicas y ornamentales. En su mano llevan lanzas de chonta, cuernos y/o la calavera de venado y una escoba de plantas (Figura 13).

Figura 12. Ashanguero alistándose para el desfile.



Fuente y elaboración propia.

Figura 13. *Huacos y soplador listos para realizar la limpia.*



Fuente y elaboración propia.

Los loeros, Monos loadores o negros loantes: Son los personajes que mantienen la poesía popular expresada en la creación e improvisación de versos graciosos, picarescos y a veces satíricos o con doble sentido que recitan al público en contra de los gobernantes y/o autoridades. Visten un traje de satín o tela espejo de llamativos colores y cara tiznada (pintada de color negro), gorra, gafas oscuras. Reparten entre los asistentes mistelas o algún tipo de licor luego de recitar las loas en homenaje a la Virgen de la Merced (Figura 14).

Las camisonas, carishinas o huarichas: Constituyen uno de los personajes alegres, cómicos y jocosos del desfile. Son hombres vestidos con batas largas y transparentes decoradas con un sinnúmero de lazos de cintas de colores vistosos y pelucas de mujer, careta de malla de alambre. En la una mano llevan un “juete” (látigo) con el que asustan al público simbolizando el maltrato que

Figura 14. *Negros loeros.*



Fuente y elaboración propia.

daban a negros e indígenas de la servidumbre, despejan la vía y asustan al público y en la otra, un pañuelo de seda en el que guardan caramelos y dulces que lo reparten a los niños. Bailan levantándose su bata para indicar sus piernas y las medias nylon tratando de seducir a los espectadores. Representan a las antiguas damas de la época colonial quienes daban malos tratos a los negros esclavos e indígenas. Otros afirman que representan a las trabajadoras

Figura 15. *Pareja de camisonas con traje típico.*



Fuente y elaboración propia.

sexuales que los españoles hacían uso en tiempo de la colonia (Figura 15).

Los Yumbo: Son personajes muy antiguos integrados a las manifestaciones populares por los Jachos o antiguos gobernantes. El término *yumbu*, en diferentes lenguas (aimara, quichua, chimú, puquina) significa bailarín o danzante. Visten atuendos propios de la Amazonía ecuatoriana, llevan lanzas de chonta, huashcas o collares de diferentes materiales y coronas de plumas de papagayo. Guiados por dos guioneros, generalmente 12 parejas van silbando y danzando en parejas para alejar a los malos espíritus. Todos ellos forman parte de la llamada Yumbada.

Las Cholas ofrenderas y veladoras: Son mujeres que llevan el atuendo de cholas y que bajo la dirección de la esposa del Capitán entregan a lo largo del desfile flores, frutas, golosinas y licor (Figura 16).

Figura 16. Grupo de Cholas.



Fuente y elaboración propia.

La banda de pueblo: Conjunto de músicos que acompañan a las diferentes comparsas y son los encargados de interpretar los géneros musicales nacionales como: Saltashpas, Sanjuanitos, Albazos, Pasacalles, Tonadas, etc. para que no solo los personajes sino todo el público en general baile y disfrute durante su paso (Figura 17).

Figura 17. Grupo de músicos que integran la tradicional banda de pueblo.



Fuente y elaboración propia.

Los curiangués representan al ave mitológica venerada antiguamente por este sector. Llevan un traje blanco de pájaro y un largo bonete forma su cabeza de donde sale un pico pequeño. Desfilan moviendo sus grandes alas simulando estar en vuelo o dando abrazos cariñosos y delicados picoteos a los asistentes. Las hembras tienen el pecho colorido mientras que los machos lo mantienen blanco (Figura 18).

Figura 18. *Curiquingue*.



Fuente y elaboración propia.

Los Urcu-yayas: La raíz “*urcu*” significa cerro y “*yaya*” persona, de allí que se cree que son personajes que representan al indígena que vive en el campo, en lo alto de los cerros y los montes. Su traje elaborado totalmente de paja y/o musgo con plumas en la cabeza infunde miedo en los niños.

Palafreneros o Guioneros: son los escoltas que guían al caballo de la Mama Negra, Ángel de la Estrella y Rey Moro. El momento de los honores a la

Virgen de la Merced se convierten en loeros.

La allullera: personaje incluido en los últimos años, en la fiesta de noviembre, representa a la mujer latacungueña experta en la elaboración de este típico bocadillo. A lo largo del desfile regala al público paquetitos de allullas entre los espectadores.

Como se puede observar en esta tradicional fiesta existe la presencia de personajes con trajes muy vistosos y que cumplen con funciones específicas que contribuyen a que los espectadores disfruten de un colorido festejo.

Un evento previo a la realización de la fiesta constituye la entrega de *Jochas* por parte de familiares, amigos, instituciones públicas y/o privadas que contribuyen para que después del desfile, no falte alimento para todos los asistentes e invitados, logrando así un compartir entre todos sin evidenciarse diferencias políticas, sociales y económicas.

RESULTADOS

La fiesta que funciona como el vínculo entre pasado, presente y futuro, tiene como fin evocar la memoria de los orígenes, confirmando la identidad del colectivo y manteniendo su natural idiosincrasia en el mundo. El evento festivo que está ligado a la ostentación de la imagen representativa (Advocación de la Virgen de las Mercedes), la sacralización del tiempo (24 de septiembre de cada año) y el espacio ritual (Centro de la urbe latacungeña), gira en torno al tiempo histórico y al tiempo mítico. Se entiende, entonces, que el tiempo histórico –sucesión de acontecimientos que marcan a la sociedad– a través del tiempo mítico –establecido como un “gran tiempo” en el que se envuelve toda la realidad– actúa como regulador del tiempo de los hombres, logrando que aunque la sociedad sufra transformaciones de acuerdo a las circunstancias, las nuevas generaciones puedan evocar periódicamente las acciones y significados de los ancestros relacionados con su propio código colectivo cultural durante la fiesta.

El tiempo mítico que se relaciona directamente con el mito, la esfera profana de la vida y la acción ritual en el que se incluyen rezos y la fiesta misma da paso a que la comunidad remonte a sus orígenes legendarios, necesitando de un mito llevado a la realidad para confirmar así su identidad.

Estas percepciones temporales, se van adaptando a las necesidades de la comunidad, agregando o eliminando aquellos componentes que se requiera, pues, como se mencionó, en el caso de la Mama Negra, existen dos fiestas, la indígena, que vendría a ser el 24 de septiembre, mientras que la fiesta –considerada turística– se efectuará el sábado anterior al 11 de noviembre (fecha de la independencia de Latacunga), por lo que a este tiempo histórico

y mítico se le añade la segunda fiesta, como un evento más de lo programado por las fiestas de independencia, es decir, que sin alejarse del origen del festejo, se crea una nueva fiesta con tintes patrióticos, basada en valores como la libertad y la igualdad, enmarcada en un espacio de gozo y algarabía, para fundamentar una identidad no sólo indígena, sino general de nación. La celebración de la Mama Negra modifica su preeminencia virreinal pues se basa en valores antagónicos alejados de la diferencia, desigualdad y mantenimiento de la jerarquía de capas sociales.

Por ende, se debe puntualizar que siendo la Mama Negra la fiesta emblemática de la ciudad de Latacunga presenta diferencias muy marcadas entre la que se celebra en septiembre y en noviembre. Así, en la siguiente tabla se analizan las principales diferencias (Tabla 2).

Tabla 2. *Diferencias de la fiesta de la Mama Negra de Septiembre y noviembre.*

Fiesta indígena	Fiesta mestiza
Se celebra el 24 de septiembre cada año.	Se celebra el sábado anterior al 11 de noviembre, fecha de la independencia de Latacunga.
No se tiene una fecha específica de inicio de la fiesta.	Se institucionalizó desde 1978 durante la alcaldía del Dr. Gonzalo Zúñiga Alcázar.
Es una fiesta tipo religiosa/patronal en honor de la Virgen de la Merced por favores o milagros recibidos.	Se trata de un acto o evento de tipo pagano que está dentro de la programación de festejos por la independencia de la ciudad.
Evento folklórico.	Evento de tipo cívico cultural.
Expresión popular.	Atractivo turístico.

La fiesta completa la solventan los participantes.	Parte de la fiesta se solventa con el aporte de 0.50 centavos que el GAD municipal recarga a todos los servicios que pagan los pobladores.
Organizan las vivanderas del Mercado del Salto y la Merced.	Organiza el municipio de Latacunga.
Se inicia con la misa campal en la iglesia de la Merced.	El desfile empieza con el cambio o transmisión de mando de los personajes.
Se recorre desde la iglesia de la Merced hasta el Calvario y viceversa.	El recorrido está previamente establecido, es de mayor duración y puede variar.
Existen honores a la Virgen en la iglesia de la Merced y el Calvario.	No hay honores a la Virgen.
No hay designación de personajes.	Personajes son nombrados por el Comité de fiesta de la Mama Negra.
Los sacerdotes son espontáneos.	Son nombrados por la Comisión de fiesta.
La mayoría de los personajes generalmente son niños.	Los personajes son adultos.
El número de disfrazados por personaje no tiene límite.	Un solo disfrazado por personaje.
La mayoría de los personajes cubren el rostro con una careta.	Los personajes prefieren pintura facial.
Los personajes principales: Mama Negra, Ángel de la Estrella, el Capitán, el Abanderado, el Rey Moro recitan las loas a la Virgen.	Personajes principales no recita loas.
No se debe cumplir con requisitos para ser Mama Negra.	Se requiere ser latacungueño, hijo de latacungueño, haber contribuido de alguna manera con la ciudad.

La Mama Negra cubre su rostro con careta de madera (de capulí, ciprés, cedro, nogal, quishuar o laurel). Actualmente de fibra de vidrio.	La Mama Negra cubre su rostro con pintura facial.
No existe límite en el número de personajes disfrazados de Mama Negra.	Existe una sola Mama Negra.
La hija de la Mama Negra (muñeca) se llama María Mercedes.	La muñeca se llama Manuelita Baltazara (en honor a Manuelita Sáenz, patriota quiteña y Baltazar Terán, prócer de la independencia de Latacunga).
La Mama Negra se desplaza a lo largo del desfile.	La Mama Negra cierra el desfile.
El Capitán cierra la participación de los devotos.	El Capitán es uno de los personajes que abre el desfile.
La vestimenta del Capitán se asemeja a los uniformes de los militares de la época independencia.	La vestimenta del Capitán se asemeja a los uniformes militares antiguos con charreteras y placas que simulan condecoraciones.
El Ángel de la Estrella no usa pintura facial.	El Ángel de la Estrella pinta su rostro y labios.
El Ángel de la Estrella es una niña de hasta aproximadamente 11 años de edad.	El Ángel de la Estrella es un hombre adulto.
Aparece el Embajador como otro personaje.	No hay Embajador.
El Capariche y el Payaso generalmente abren el desfile.	Eventualmente aparecen estos personajes.
Desfila curiingue macho y hembra (pechera colorida).	Eventualmente se incluyen estos personajes.
Presencia de la comparsa de los yumbos.	Eventualmente existe esta comparsa.

Los Urcu-yayas están presentes en el desfile.	Generalmente no desfilan.
Negro loero generalmente recita versos de alabanza a la Virgen.	El negro loante o loero recita versos picarescos, jocosos, satíricos.
Número de ashangueros no tiene límite.	Uno por comparsa.
Alimentos de las ashangas se consumen al final del desfile.	En muchas ocasiones los alimentos no son reales
No hay la presencia de la allullera.	La allullera se incluye en este desfile.
Los trajes de los diferentes personajes pasan por generaciones.	Cada personaje se manda a confeccionar su propio traje.
Existe control para que los trajes cumplan los requerimientos necesarios.	No hay control.
Los trajes son mucho más sencillos.	Los trajes son suntuosos, llamativos y muy decorados.
Hay poca promoción y publicidad del evento.	Fuerte promoción y difusión del evento en diferentes medios de comunicación.
El público que asiste es gente local.	Los asistentes son personas de diferentes ciudades o provincias y extranjeros.
Menor presencia de turistas o visitantes.	Genera mayor flujo turístico nacional e internacional.
Poca cantidad de vendedores ambulantes.	Mucha presencia de vendedores ambulantes.
Poco control policial.	Presencia Policial.

Fuente y elaboración propia.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al final de este trabajo se pueden establecer las siguientes conclusiones:

La fiesta de la Mama Negra aun cuando ya tiene muchos años de instauración mantiene sentido simbólico, social, económico, cultural y religioso conservando características relacionadas con prácticas ancestrales. Son muy evidentes las muestras de fe y religiosidad que los participantes demuestran sobre todo en la fiesta del mes de septiembre.

En la fiesta tanto de septiembre como de noviembre se evidencia el proceso de sincretismo que se dio entre la cultura indígena, africana y española en la presencia de cada uno de los personajes: La cultura negra reflejada en la Mama Negra, el ashanguero, los loeros, los champuceros; la cultura española en el Rey Moro, el Capitán, el Abanderado, y hasta la Camisona; la cultura indígena, en la representación de los Huacos, Urcuyayas, Curiquingues y Capariches que en este auto continúan representando papeles secundarios y de sumisión. De igual manera la presencia de la religión católica en la figura del Ángel de la Estrella que según la tradición oral tiene relación con el Arcángel San Gabriel.

Los dos festejos mantienen personajes en común a pesar de que las razones para celebrarla sean totalmente diferentes. En el caso de la fiesta de septiembre la mayor motivación es de tipo religiosa y en la de noviembre es cívico-cultural.

En cuanto a la fiesta de noviembre, se puede decir, que ha permitido la activación económica de Latacunga. Por ejemplo, los principales personajes de la fiesta designan un fondo tanto personal como para la entrega de las jochas a empresas públicas y privadas, para la organización y representación de su personaje y

de quienes lo acompañan. Gastos como vestuario, accesorios, alimentación, bebidas no alcohólicas, bandas, comparsas, logística, seguridad, recuerdos, entre otros, ascienden aproximadamente a los doscientos mil dólares por año, lo que representa una inversión importante.

Al haber sido la fiesta declarada como Patrimonio Cultural Intangible de la Nación, se la ha venido promocionando como un importante evento turístico que, especialmente, en el mes noviembre genera un significativo flujo de turistas nacionales y en menor escala extranjeros que llegan hasta la ciudad de Latacunga interesados en conocer, participar y/o presenciar el desarrollo de este evento. La difusión en los diferentes medios de comunicación es muy amplia. Es evidente que en noviembre se dinamiza la economía de muchas familias a través de la implementación de negocios informales, que de forma temporal se establecen durante la fiesta.

La Mama Negra es la fiesta que genera una dinámica muy fuerte de la economía de la ciudad que beneficia a los prestadores de servicios de la planta turística. Sin embargo, la presencia de turistas genera impactos innegables en la población, uno de los que se puede mencionar es el consumo excesivo de alcohol de parte de los ciudadanos, lo que afecta a la imagen de la fiesta, minimizando la esencia espiritual de la misma. Culturalmente, el turismo puede estimular la continuidad histórica de una comunidad, contribuyendo a la rehabilitación y conservación de sus costumbres y tradiciones. Por lo cual, los planes de desarrollo económico deben contemplar estos aspectos de manera primigenia.

Como se ha podido evidenciar, la fiesta, como ritual establecido, no es un proceso que es desarrollado por un individuo, más bien, los roles que son parte del rito son distribuidos entre

los miembros de la comunidad, generando compromiso por su ejecución. Estos roles son expresiones y reflejos de la estructura social. La fiesta, como tal, propicia un espacio donde es posible la afirmación, el cuestionamiento, la transgresión o la revocación de los valores que las relaciones de poder sustentan. De modo que, así como la fiesta permite a la comunidad crear sentido de liberación ante el sistema opresor, también puede afirmarse ante ese mismo sistema. Los preparativos de la fiesta inician con meses de anticipación. Cada uno de los personajes repasan su papel; el Abanderado ensaya las piruetas con la bandera; los monos loeros crean, improvisan o repasan las loas que recitarán a lo largo del desfile.

FUENTES DE CONSULTA

- Avilés Pino, E., *Enciclopedia del Ecuador*. La Mama Negra, en: <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/la-mamanegra/>
- Baca, Karolys., (1987). *Capitanía de la Mama Negra*. SENDIP, Latacunga – Ecuador.
- Baca, Karolys, Ubilla Freire, J., (2007). *Lenguaje popular de la fiesta de la Mama Negra*, Mama Negra. Impresora Charito, Latacunga.
- Barriga López, F., (1970). *Leyendas y tradiciones de Cotopaxi*. Editorial. Pio XVII. Latacunga-Ecuador.
- Balarezo Mesías, L., (1990). *Mama Negra 1990*. Latacunga: Municipio de Latacunga.
- Botero, L., (1991). *Compadres y priostes*. Colección de Antropología Aplicada, No. 3, Quito, Abya-Yala, P. 11-36.
- Cárate T., S., (2007). *La Capitanía de la Mama Negra o Santísima Tragedia*, Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC.
- Cárate T., S., (2011). *Dinámicas simbólicas en una fiesta popular andina: El caso de la Mama Negra de Latacunga*.

- Cuesta Ávila, R., (1992). *Reseña del texto: Ariño Villarroya, Antonio, La Ciudad Ritual (La fiesta de las Fallas)*, Ed. Antrhopos, Barcelona, en *Recepciones*, Revista de Antropología Social, No. 4., Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid, 1995, pp. 155-159.
- Cuvi P., (2002). *Ecuador: ¡Viva la fiesta!*, Quito, Dinediciones.
- De Carvalho Neto. P., (2001). *Diccionario del Folklore Ecuatoriano*. Segunda edición. Editorial CCE. Quito-Ecuador.
- Diario EL COMERCIO. *La Mama Negra retornó a las calles tras un año de ausencia*. URL: <https://www.elcomercio.com/tendencias/mamanegra-desfile-celebracion-latacunga-volcancotopaxi.html>
- Enciclopedia del Ecuador, *La Mama Negra*. URL: <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/la-mama-negra/>
- Escobar, T., (2003). *La Fiesta: Fiestas populares tradicionales e integración latinoamericana. La fiesta de la Mama Negra*. Instituto Andino de Artes Populares IADAP.
- Guerrero, P., (1991). *La fiesta de la Mama Negra: sincretismo, cambio cultural y resistencia*, en: *Compadres y priostes: La fiesta andina y resistencia cultural*, Colección de Antropología Aplicada, No. 3, Quito, Instituto de Antropología Aplicada, Abya-Yala.
- Guerrero, P., (2004). *Usurpación simbólica, identidad y poder*. Quito: Abya Yala y Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, *Fiesta de la Mama Negra o Fiesta de la Capitanía.*, en: <http://patrimoniocultural.gob.ec/fiesta-de-la-mama-negra-o-fiesta-de-la-capitania/>
- Lara, S., (2015), *Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia*, Antipod. Rev. Antropol. Arqueol. No. 21 Bogotá Ene. /Apr. 2015. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/antipoda21.2015.07>
- Ministerio de Turismo, *Ministro de Turismo participó como prioste de honor de la Mama Negra*, en: <https://www.turismo.gob.ec/ministro-de-turismo-participo-como-prioste-de-honor-de-la-mama-negra-2018/>
- Navas, M., (1988). *La Mama Negra*. Quito- Ecuador
- Pacheco, D. (2017). *Estudio de los impactos económicos de la actividad turística en la fiesta de la Mama Negra, período 2014-2016.*, Tesis de grado, Universidad de Especialidades Turísticas, Quito.

- Paredes, E., (1984). *La Mama negra*. Latacunga: Cotopaxi.
- Paredes, E., (1998). *La Mama Negra*. Latacunga: Municipio de Latacunga.
- Patiño, C., (1998). *La Mama Negra*. en: *Revista Ecuador: Tradicional y Turístico* nro.6. Quito
- Rueda, M.V., (1979). *La fiesta religiosa campesina (Andes ecuatorianos)*, Tomo 1, Quito, Departamento de Antropología de la Universidad Católica.
- Rueda, M.V., (1979). *Raíces históricas en la fiesta religiosa campesina (Andes ecuatorianos)*, Tomo 1, Quito, Departamento de Antropología de la Universidad Católica, p. 94-148.
- Rueda, M. V., (1982). *La Fiesta religiosa Campesina*. Ediciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Sandoval Simba, P. (2009). *La fiesta de la Mama Negra*. En *La fiesta popular tradicional del Ecuador*, en: <https://studylib.es/doc/6335378/la-fiesta-popular-tradicional-del-ecuador>
- Schneider, D., (2007). *La Mama Negra ¿símbolo de la multiculturalidad ecuatoriana?* en: <https://www.redalyc.org/html/2470/247016522007/>
- Tacumbi, A. (2008). *Maravilloso Cotopaxi*. Gráficas Olmedo. Quito-Ecuador.
- Valarezo, J., (2009). *La fiesta popular tradicional del Ecuador*, en: <https://studylib.es/doc/6335378/la-fiesta-popular-tradicional-del-ecuador>

Copyright of Hospitalidad ESDAI is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.